Familia Mariannhill

Abril - Junio • Año XLIV • 2021 / 2 N° 199

SABIDURÍA DE VIDA

©PIXABAY.COM

Bebe agua donde la bebe tu caballo:
un caballo nunca tomaría agua mala.
Tiende tu cama donde el gato duerme plácidamente.
Come la fruta que ha sido tocada por una lombriz.
Sin miedo recoge los hongos
sobre los que se posan los insectos.
Planta un árbol donde el topo escarba.
Construye tu casa donde las víboras toman el sol.
Cava un pozo donde los pájaros se esconden del calor.
Ve a dormir y levántate al mismo tiempo que las aves,
cosecharás los granos de oro de la vida.
Come más verde,
tendrás piernas más fuertes
y un corazón resistente como el alma de los bosques.
Mira al cielo más seguido y habla menos,
para que el silencio pueda entrar en tu corazón,
y tu espíritu esté en calma
y tu vida se llene de paz.

San Serafín de Sarov
[1754 - 1833]

Familia Mariannhill

ABRIL - JUNIO
AÑO XLIV - 2021 / 2
N.º 199

Índice

Sabiduría de vida 2
Pentecostés: Lanzados a la misión 4-5
El abad Francisco: Fundador de Mariannhill ... 6-17
Beato Engelmar: Madera de santo [23] 18-20
Causa del Beato Engelmar: Favores y testimonios 21-22
La Luz de Dios 23-26
El carisma misionero del Abad Francisco [64] 27-30
Por el desarrollo integral y la liberación de las personas 31-37
Infancia Misionera: Proyecto 2019-2022 38-41
Protección de datos 42
El precio de nuestra revista misionera 43
Mariannhill 44-45
Ayúdanos a formar misioneros 46
Nuestra página vocacional [n. ° 80] 47

SEPARATA: **Oracional** de la Familia Mariannhill (Fascículo N.° **60**)

EDITOR
Misioneros de Mariannhill
c/ Arturo Soria, 249, Bajo A-B
28033 MADRID (España)
Tel.: 91 359 07 40

DIRECCIÓN
P. Lino Herrero Prieto CMM
frlinuscmm@yahoo.es

MAQUETACIÓN
Carmen Borrego Muñoz
emecarmen@gmail.com

IMPRESIÓN
Imprenta Kadmos
c/ Río Ubierna, 12-14
Pol. Ind. El Tormes · 37003 SALAMANCA

Depósito Legal: S. 188-1984

Licencia eclesiástica: Obispado de Salamanca

EL BOLETÍN "FAMILIA MARIANNHILL" SE ENVÍA GRATIS A LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE MARIANNHILL Y DE SU LABOR MISIONERA Y SE SOSTIENE CON LOS DONATIVOS DE SUS LECTORES.

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE "FAMILIA MARIANNHILL", CITANDO SU PROCEDENCIA Y ENVIANDO DOS EJEMPLARES A SU REDACCIÓN.

FOTO DE PORTADA: P. ARNOLD SCHMITT CMM [Papúa - Nueva Guinea]

MARIANNHILL EN ESPAÑA
Arturo Soria, 249, Bajo A-B
28033 MADRID
Tel.: 91 359 07 40

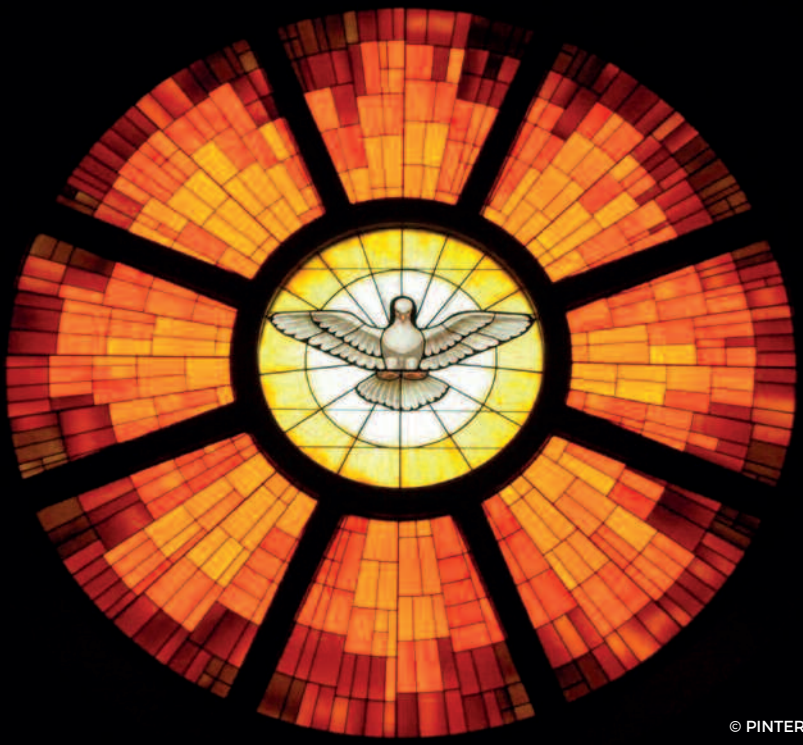
Los Zúñiga, 2
37004 SALAMANCA
Tel.: 923 22 18 85

MARIANNHILL EN COLOMBIA
Kr. 98 · N° 57 B - 28 Sur
110711 BOSA-Bogotá / COLOMBIA
Tel. 0057-1-489 88 13
colombiacmm@gmail.com

Ayúdanos con tu donación
Congregación de los Misioneros de Mariannhill
BBVA [Bogotá/Colombia]
CCC 0013 0472 01 0100018597
Swift GEROCOBB
Código Emisor 0472
NIT. 900 241 132-2

Pentecostés

LANZADOS A LA MISIÓN



© PINTEREST

Con la llegada del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús, comenzó el despliegue de toda la actividad misionera de la Iglesia. Antes de la llegada del Espíritu los discípulos se encontraban llenos de miedo, encerrados y callados.

[1] Los que estaban llenos de miedo, al recibir la visita del Espíritu Santo, se animaron y se armaron de valentía. Hoy somos nosotros, en cuanto discípulos de Jesús, los que hemos recibido el mismo Espíritu. Y ello se prueba, si vivimos con gozo y entusiasmo nuestra condición cristiana, lo que supone que apreciemos todo aquello en lo que creemos, esperamos y amamos; que nos sintamos dichosos de ser lo que somos, afortunados de tener sitio y hogar en el Corazón de Dios y de poder vivir de acuerdo con su ley. No se espera de los que hemos recibido el Espíritu que vivamos apocados.

[2] En segundo lugar, los que estaban encerrados, al recibir la visita del Espíritu Santo, abrieron las puertas, salieron a las calles y plazas como hombres nuevos, transformados, convertidos. Hoy somos nosotros, en cuanto discípulos del Maestro, quienes hemos recibido el mismo Espíritu. Y ello se verificará, si también salimos de nuestro encerramiento y llevamos el tesoro, que puso el Señor en nuestras manos, a la plaza pública. Tarea que supone vivir en coherencia nuestra fe y compromisos bautismales llevando una vida de convertidos.

[3] Y por último y en tercer lugar, los que entonces, discípulos de Cristo, estaban callados, salieron a predicar el Evangelio recibido. Hoy nosotros somos esos mismos discípulos de Jesús, que habiendo recibido el Espíritu Santo, no podemos quedar indiferentes ante todos aquellos que nada saben de Cristo y de su obra redentora, que no pueden vivir en el seno de la Iglesia. En definitiva, nos duele que otros no puedan vivir la Gracia que hemos recibido nosotros inmerecidamente.

Animémonos, pues, a llevar una vida en el Espíritu Santo, lo cual implica obedecer sus inspiraciones, trabajar con sus dones y dejar que en nosotros produzca sus frutos. Animémonos también a salir con impulso misionero y llenos de valentía a predicar el Evangelio. A nuestra mano y a nuestro alcance están el llevar una vida de acuerdo con el Evangelio, el hablar dando razón de nuestra fe, el rezar para que el Evangelio de Cristo alcance hasta los confines de la tierra, el poder ofrecer nuestros dolores y sacrificios, el compartir nuestros bienes en donativos y limosnas misioneros.

P. Lino Herrero Prieto CMM
Misionero de Mariannhill

El Abad Francisco

FUNDADOR DE MARIANNHILL

¿Qué queremos decir cuando afirmamos que el abad Francisco es el fundador de Mariannhill? Vamos a intentar una respuesta, que será de necesidad poliédrica. Por un lado el Abad, al fundar el Monasterio de Mariannhill, con puerta pero sin vallas, diseñó una novedosa infraestructura misionera; por otro lado, el Abad ideó una nueva forma de hacer misión; ensayó también una nueva manera de ser misionero; inspiró, por último, el nacimiento de una nueva Congregación Misionera.

Aunque el abad Francisco volvió a las raíces monásticas de la misión, también es verdad que se adelantó en décadas a su tiempo, combinando lo mejor de la vida activa y contemplativa de cara a la misión, sabiendo ser contemplativo en la acción y activo en la contemplación; en una palabra: un auténtico *monje-misionero*, obteniendo, en poco tiempo, un éxito jamás soñado por muchas de las congregaciones misioneras de su tiempo.

[1] El abad Francisco diseñó una novedosa infraestructura misionera: *Un monasterio con puerta, pero sin vallas, abierto a la misión.*

Como la necesidad espiritual acuciaba y la exigencia del mandato misionero también, y los ansiados misioneros católicos que debían misionar allí no terminaban de llegar, tuvo que empezar él, con los medios materiales y humanos con los que contaba, haciendo realidad, una vez más, su lema: *Si nadie va, yo iré*, en virtud del cual se encontraba allí. Afirma el abad Francisco: «*Mientras san Agustín salió de Roma, yo salí de Bosnia. Él fue enviado por el Papa Gregorio Magno. Yo recibí la misión del Papa Pío IX. Él desembarcó con cuarenta monjes en Inglaterra, yo en África del Sur con treinta. Fueron San Fridolin y San Columbano quienes llevaron la fe a Alemania y al Norte de Francia..., y todos estos misioneros fueron monjes. Construyeron monasterios y evangelizaron*».

Y así, al frente de un reducido número de monjes, con pocos medios y mucha fe, fundó la Trapa de Mariannhill –*Colina de María y de Ana*– el 26 de diciembre de 1882; de la que fue su primer Abad y desde la que dirigió la fundación de 28 estaciones filiales de misión en el tiempo récord de veinte años. Declara el abad Francisco: «*Se llamará Mariannhill... María: porque nuestros monasterios están siempre dedicados a María...; Ana: porque éste en particular está dedicado, también, a Santa Ana...; y Hill [colina, en inglés]: porque se levantará sobre un majestuoso cerro*».

Vanidad y necedad
van de la mano;
son incubadas
por la misma gallina.

Abad Francisco

El joven Wendelin Pfanner, estudiante
en la Universidad de Pádua/Italia [1844-1846].

Dos son los
espíritus
que luchan
dentro de nosotros:
humildad y soberbia.

Abad Francisco

El sacerdote Wendelin Pfanner, párroco
de Haselstauden/Austria [1850-1859].

Aquel Monasterio vino a ser un centro de espiritualidad, cultura y desarrollo técnico y agrícola, desde donde el Abad puso en práctica, con los nativos africanos, un sistema de evangelización similar al utilizado por los monjes benedictinos para la evangelización de Europa en la Edad Media. Escribe el abad Francisco: «*Se alza aquí toda una maraña de construcciones y, entre ellas, tres secciones del monasterio, ocupadas por un gran dormitorio, una sala capitular y un oratorio.Hay,además, herrería, cerrajería, sastrería, zapatería, carpintería y una era para trillar. La imprenta y la tipografía han encontrado, por fin, un emplazamiento definitivo, después de muchos cambios. Una hospedería y, junto a ella, un taller de fotografía. Entre todos estos edificios hay almacenes y vestuarios. Junto al refectorio se ha construido una cocina y, adosada a la iglesia, una sacristía. Más abajo está la escuela..., y, al otro lado, a cierta distancia, las cuadras. Para el transporte, se han construido varios ramales de carreteras, trazados a base de romper la roca viva, y dos puentes de piedra sobre el río. En la imprenta han editado nuestros hermanos un catecismo, las 'Hojas Volantes' y otras publicaciones en inglés y alemán...*».

Otro monje trapense, Thomas Merton, en su libro *Las aguas de Siloé*, escribe acerca del llamado *'Fenómeno Mariannhill'*: «*Ante nuestros ojos tenemos el impresionante espectáculo de una misión trapense, en la que los monjes contemplativos habían conseguido, en unos pocos años, un éxito más espectacular de lo que muchos, en una orden religiosa activa, se hubiera atrevido a soñar. Lo más impresionante de esta nueva misión consistía en que operaba sobre líneas puramente benedictinas. Era un apostolado de oración y trabajo [Ora et Labora], de liturgia y labranza. Lo que tenía lugar en las filiales misioneras establecidas por Dom Francis Pfanner era exactamente el mismo proceso que había marcado la cristianización de Alemania y de todo el norte de Europa por los monjes benedictinos, cientos de años antes. Cada estación filial era un pequeño monasterio con varios sacerdotes y con media docena o más de hermanos. Junto a ellos había una pequeña comunidad de hermanas, pertenecientes a una nueva Congregación fundada por Dom Francis, para que enseñaran en las escuelas que él iba construyendo. Alrededor de cada iglesia y escuela se fue levantando todo un poblado de cristianos africanos, con una casa para huéspedes y toda clase de talleres. Los monjes enseñaron a los nativos todas las artes y oficios que uno se pueda imaginar y les instruyeron en la pintura, música, fotografía y demás. Los africanos que más prometían fueron preparados para el sacerdocio en un nuevo seminario en Mariannhill. La mayor parte de la población trabajaba la tierra en extensas granjas cooperativas. La belleza de la vida no estaba sólo en su productividad material, sino en el hecho de que todo esto estaba centrado en torno a la iglesia y encontraba su expresión más culminante en las fiestas litúrgicas, que tanto alegraban el corazón de los africanos. Llenaban las iglesias y cantaban con sus afinadas voces, y formaban largas procesiones y en masa recibían los sacramentos, con tal fervor, que se quedaban admirados los mismos sacerdotes que los administraban*».

Tu celo contra las faltas de los demás es ya, en sí mismo, una gran falta.

Abad Francisco

El sacerdote Wendelin Pfanner, confesor de religiosas en Agram/Croacia [1859-1863], antes de ingresar en la Trapa de Mariawald/Alemania.

Afortunado es aquel que sabe suscitar la alegría en su corazón.

Abad Francisco

El prior Francisco Pfanner, vestido de campesino turco, en los días de la fundación de la Trapa de Mariastern/Bosnia [1867-1880].

[2] El abad Francisco ideó una nueva forma de hacer misión

Guiado por la máxima benedictina *Ora et Labora*, con los casi 300 monjes que aquella Abadía llegó a tener y con la ayuda inestimable de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre, por él fundadas, el abad Francisco trabajó sin descanso para hacer realidad su sueño evangelizador, sintetizado en su lema: *Mejores Campos, Mejores Casas, Mejores Corazones*. Señala el abad Francisco: «*Hasta ahora, los Africanos no sabían casi nada de un Dios invisible, omnipotente y omnipresente. Pero, desde que viven entre nosotros y ven cómo nuestros hermanos se arrodillan siete veces al día para la oración, sea en el surco del campo o en el andamio, en el lavadero o junto al yunque, reconocen con claridad que este Dios es invisible, omnipotente y que todo lo sabe. De esta forma, cada hermano, esté labrando o cuidando los bueyes, es para ellos un misionero y su ejemplo les enseña más sobre la oración que todo el 'Tratado de la oración perfecta' del P. Rodríguez*».

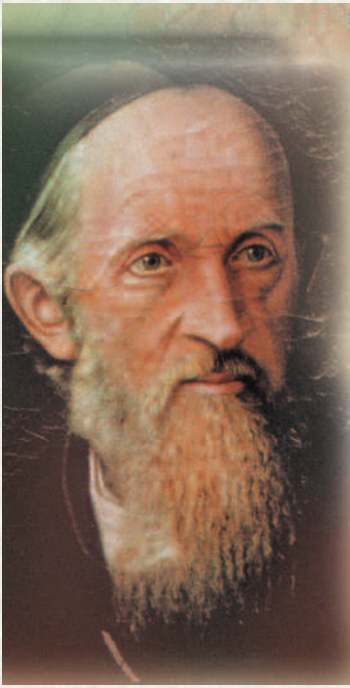
Éstas fueron las interesantes impresiones del Mahatma Gandhi, tras su visita a Mariannhill: «*Lo que acabo de ver aquí, con mis propios ojos, es grandioso. ¡No hay mejor método para formar a los nativos de Sudáfrica, para hacerles ciudadanos valiosos!*". Después escribía en la prensa: "*En Mariannhill encontramos a Hermanos e indígenas trabajando juntos en la carpintería, herrería, zapatería, cristalería, imprenta, guarnicionería, carretería, etc. En todos los talleres vi cómo los Hermanos estaban observando y asistiendo a los indígenas en sus trabajos. Corrigiéndoles con paciencia y amabilidad. Tanto los Hermanos como los jóvenes ven compensados sus esfuerzos. En todos los sitios reina un espíritu de disciplina y orden, así como de limpieza. La convivencia amable de los Hermanos cunde en los indígenas, que, por sí mismos, van aceptando las mismas formas de conducta. Aquí uno se da cuenta de que existe una enorme diferencia de comportamiento entre los Hermanos y los demás Blancos para con los Negros. Me gustaría tanto que todos mis amigos hicieran una visita a los monjes de Mariannhill, para que vieran con sus propios ojos y se convencieran personalmente de todo cuanto he intentado describir a través de este artículo; creo que llegarían a tener una opinión totalmente distinta sobre los problemas y cuestiones de los indígenas*». [Mahatma Gandhi, VG/33, Natal, 1933].

Una de las nietas de Gandhi, Ela Gandhi, al visitar el Monasterio de Mariannhill, afirmó que el tiempo que su abuelo pasó en el Monasterio influyó en la transformación de su vida: «*Cuando visitó el monasterio de Mariannhill, vio a los monjes, las monjas y las personas que llegaron allí para aprender, trabajando juntos en sus campos. Lo que más le impresionó es que todos hacían todos los trabajos, ya fuera limpiando el patio o los retretes o trabajando en la granja; todos se reunían y trabajaban, así que no había desigualdad a la hora de hacer las tareas, pues todo el mundo hacía las tareas sin ningún tipo de reparo en turnarse para hacerlas. Él también quedó impresionado por el hecho*

Una meta: llegar a ser una pieza de arte en la gran galería del cielo.

Abad Francisco

En 1885 el prior Francisco Pfanner fue consagrado como primer Abad de Mariannhill, fundación que dio comienzo en 1882.



Nuestro campo de trabajo es una parte del reino de Dios y éste no tiene fronteras.

Abad Francisco

El abad Francisco Pfanner, genio y figura, monje y misionero, rebelde y obediente.

de que no había ningún tipo de relación de autoridad entre los monjes y las monjas, los hombres y las mujeres o las diferentes razas, porque ya fueran negros o blancos, todos comían el mismo alimento, se sentaban a la misma mesa y llevaban el mismo tipo de ropa, así que no había ninguna diferencia en términos de raza, sexo, color ni nada de eso, y era como una isla en un país racista como Sudáfrica [en aquel momento]. Estaba muy impresionado con aquella igualdad total en términos de raza. También sintió que el trabajo manual, el trabajar con las propias manos, era muy importante. En aquel monasterio enseñaban carpintería, el trabajo del cuero, el trabajo de la aguja y todo tipo de cosas que la gente podía hacer con sus manos, lo que los hacía autosuficientes».

También contamos con el testimonio del párroco alemán Lorenzo Hopfenmüller, quien, en 1887, se planteaba cambiar sus tareas parroquiales por otras misionales, y que describe así lo que Mariannhill, bajo la dirección del abad Francisco –a quien conoció en *Bamberg*–, hacía: "*Me seduce la empresa del abad trapense, P. Franz, en el Sur de Africa. Allí se ha instaurado ya un campo misional y parece que la actividad misional está muy en consonancia con la antigua actividad benedictina de los trapenses, en la medida en que, no solo enseñan a los pueblos paganos a rezar y a conocer las cosas celestiales, sino que también les enseñan a trabajar y lo hacen de manera práctica, mediante el ejemplo del propio trabajo. ¿No sería, pues, mejor, que yo me hiciera Trapense, y que trabajara allí por el Reino de Dios?*".

[3] El abad Francisco ensayó una nueva forma de ser misionero

En medio de tanta actividad misionera, el abad Francisco confió siempre en la Providencia de Dios. Convencido del valor sin precio de la Preciosísima Sangre de Cristo y movido por el Espíritu Santo, supo unir contemplación y actividad misionera. Aceptó la voluntad de Dios en su vida, manifestada a través de muchas purificaciones, contrariedades, incomprensiones y enfermedades y, agarrando con mano firme el arado y sin mirar atrás, perseveró hasta el final, poniendo todas sus misiones bajo la protección de la Virgen María. Sin embargo, pronto surgió el conflicto entre la intensa actividad misionera y la severa regla trapense, pues la comunidad contemplativa original era, de hecho y cada vez más, una comunidad misionera. Esta evolución acontecida en Mariannhill fue vista con horror por los superiores mayores trapenses, que, en aquella época, andaban ocupados en la unificación de todas las ramas de la Orden trapense, quienes la tacharon, unos, de rebeldía, y otros, de *feliz culpa*. Pero el abad Francisco no fue ningún rebelde, sólo creativo e innovador *ad maiorem Dei gloriam*, como él afirmaba, y seguidor de la divina Voluntad, que le hacía ver el *kayrós* de Dios para aquellas tierras y gentes en aquel preciso momento de su historia: «*Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega*» [Jn.4,35].

Buen cochero es el que sabe girar en las dos direcciones y dar marcha atrás.

Abad Francisco

El abad Francisco Pfanner y el Hno. Nivard Streicher por los caminos de las misiones de Mariannhill.

El abad Francisco Pfanner a lomos de un caballo, visitando alguna de las estaciones misioneras fundadas por él.

Parásitos puede haber tanto en una piel negra como en una blanca.

Abad Francisco

Reconoce el abad Francisco: «*Si uno ha de ser verdadero misionero, tiene que dejar, al menos, tres cuartas partes de la Regla Trapense, sobre todo, en lo referente a las cláusulas principales como el silencio, el ayuno, la clausura, la restricción en la correspondencia y la comida. Yo sugiero que una nueva 'Misión Universal' sea organizada por Roma, y que esta congregación acepte de los trapenses sus métodos de trabajo, pero, en cuanto a la regla, que siga la que yo he elaborado y que es la más simple y la más efectiva del mundo. Es cierto que una vez escribí que si yo fuera joven, nunca volvería a entrar en los trapenses [donde entró para 'bien morir'], sino en una congregación misionera, donde no haya guerra entre 'regla' y 'misión', donde estuvieran unidas, como en la nueva congregación romana que yo he propuesto. Ser trapense y misionero, al mismo tiempo, es imposible. Sólo he deseado, en todos mis empeños y trabajos, la mayor gloria y honor de Dios*». Así pues...

[4] El legado del abad Francisco

Retomemos, ahora, la pregunta inicial: ¿Qué es lo que el abad Francisco, realmente, fundó y nos dejó en herencia a nosotros, los Misioneros de Mariannhill? Pero, antes que nada, cabría preguntarnos ¿qué seríamos nosotros para él o en relación con él?... Su ¿*nueva y ansiada congregación misionera*?, ¿sus *herederos*, tan sólo?, ¿sus *descendientes*, quizá?, ¿o *hijos* suyos, tal vez?

En cualquier caso, eso ocurrió mediante albacea testamentaria: el papa San Pío X, que no fue nuestro fundador, sino únicamente aquel que, real y legalmente, nos separó de los Trapenses –pues tenía la potestad para hacerlo y el abad Francisco no–, y nos constituyó en una *Congregación Misionera dependiente de Propaganda Fide*, tal como el mismo Abad deseaba para su futura *congregación misionera masculina* sin nombre y para su, ya existente, *congregación misionera femenina*, las Hermanas Rojas, y nos bautizó con el mismo nombre que el abad Francisco había elegido para aquella Trapa que se convertiría así en nuestra Casa Madre: Mariannhill.

Declara el abad Francisco: «*Por eso, he pedido otra congregación misionera mayor que la Trapa y que dicha congregación esté directamente bajo la jurisdicción de la Congregación de la Propaganda de la Fe, en Roma. Entonces trabajaría con todos estos hombres, no sólo en África del Sur, sino en Rusia y en el mundo entero*». Creo que San Pío X supo captar y valorar esa genial intuición del abad Francisco Pfanner y, ante la imposibilidad de dar marcha atrás y la necesidad de seguir adelante en la tarea evangelizadora y pastoral realizada hasta la fecha, le dio concreción y forma legal al separar el Monasterio de Mariannhill y todas sus estaciones de misión de la Orden Trapense. Con esta decisión otorgó el Papa carta de naturaleza y marco legal a *esa nueva congregación misionera* que, de hecho, ya existía y estaba bien entrenada en la vi-

Quien habla todo el día no puede oír la voz de Dios.

Abad Francisco

El abad Francisco Pfanner descansando y leyendo.

Felices los corazones flexibles porque nunca se romperán.

Abad Francisco

El abad Francisco Pfanner cortando leña.

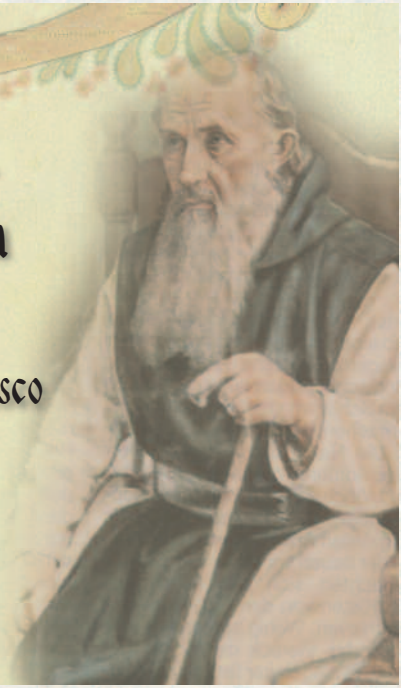
Las abejas liban de las plantas venenosas no el veneno, sino la miel.

Abad Francisco

El abad Francisco Pfanner en vísperas de su destitución.

En todo buscar el honor y la gloria de Dios.

Abad Francisco



El abad Francisco Pfanner, anciano y enfermo, en el exilio de la misión de Emaús [1893-1909].

sión del abad Francisco y en el terreno práctico de la misión ya funcionaba como tal y con éxitos notables desde hacía varios años, aún sin tener conciencia de su *nueva identidad*, pues seguían siendo *monjes-misioneros*, pero, eso sí, *de Mariannhill*. Se entiende entonces que se opusieran, como un solo hombre, al Administrador impuesto, el abad Edmund Obrecht, y a todos sus esfuerzos por destruir la obra misionera de Mariannhill, que, entre todos y con tantos sacrificios, habían realizado.

El natalicio canónico de la *nueva Congregación Misionera, dependiente de Propaganda Fide*, tuvo lugar en vida del abad Francisco Pfanner, el 2 de febrero de 1909, quien se regocijó profundamente por ello, aunque muriera siendo Trapense, en fidelidad a su Regla, y desterrado de todos, en fidelidad a la Misión. De todo lo dicho, parece claro que los Misioneros de Mariannhill somos esa *nueva y anhelada Congregación misionera internacional*, a la que el abad Francisco se refería y con la cual soñaba; lo que nos convierte, sin temor alguno y sin lugar a dudas, en sus hijos espirituales, como sus hijas espirituales son nuestras Hermanas de la Preciosa Sangre, por él fundadas.

[5] Emaús: El abajamiento alegre del abad Francisco

Confiesa el abad Francisco: «*Creo que Dios, en su sabiduría y bondad, permitió todo esto por el bien de mi alma. […] Mirad, los malos entendidos son siempre posibles, y a nadie se le debe echar en cara la culpa, cuando Dios lo permite por el bien de uno. […] Señor, te doy gracias porque me has acompañado a esta soledad –de Emaús–. En mi pobreza, haces brillar la gloria de tu resurrección, como ante aquellos discípulos que llevaban el corazón triste y dolorido. Te pido, como ellos, a las puertas de Emaús: 'Quédate conmigo, pues cae la tarde y el día está para terminar'. […] Hoy es la fiesta de la Cruz de Nuestro Señor. Yo también he encontrado un trozo precioso de la cruz. La abrazaré y la besaré. Me acercará a mi Padre celestial*».

Y como no se amargó al llevar su pesada cruz y supo llevarla con entereza y alegría, al final de su vida supo exclamar: «*Fíjate en el Cielo y alégrate. Alégrate porque estarás delante de Dios y le verás. Luchemos y suframos con alegría, coraje y perseverancia hasta el fin*»; algo que llamamos su '*Testamento espiritual*'… ¡Ah! La alegría del abad Francisco Pfanner… ¡Esa gran desconocida… y tantas veces rechazada, para hacer del pobre Abad un personaje recio y serio, pero que, por tres veces, es mencionada en su testamento, como reflejo de toda su vida! Algo que hemos de rescatar para nuestra vida y apostolado, tanto a nivel personal como congregacional, pues fue la clave de su éxito y de esa última palabra, pronunciada antes de entrar en la Vida: *'¡Luz!'*

P. Juan José Cepedano Flórez CMM
Misionero de Mariannhill

LÁMINAS: ARCHIVO CMM [ESPAÑA]

FOTO: CARMEN BORREGO MUÑOZ [España]

Beato Engelmar

MADERA DE SANTO

[23]

Con esta serie de publicaciones pretendemos que nuestros lectores se vayan familiarizando con la persona del Beato Engelmar Hubert Unzeitig CMM. Las mismas ayudarán a poner de manifiesto que este misionero de Mariannhill tenía *madera de santo*.

En los procesos de beatificación y canonización se ha de realizar un estudio, conocido con el nombre técnico de *Informatio*, para que, apoyándose en el mismo, los jueces y consultores teólogos puedan verificar si el candidato a beato/santo vivió las virtudes cristianas en grado heroico, tanto las virtudes teologales como las cardinales.

En la Causa del ahora Beato Engelmar H. Unzeitig CMM la *Informatio* fue elaborada por el Dr. Andrea Ambrosi, postulador de la Causa, y por el relator de la misma, Mons. José Luis Gutiérrez.

Aprovechando esta sección de la revista *Familia Mariannhill* hemos publicado, por este orden, cuatro capítulos completos de la *Informatio*. A saber, el VIII: *La fama de santidad del P. Engelmar* [nn. 50-55], el VI: *Las virtudes en general* [n. 30], el capítulo I: *La espiritualidad característica del P. Engelmar Unzeitig* [n. 2] y el capítulo II: *El mensaje del Siervo de Dios* [n. 3].

En el presente número de esta revista seguimos con la publicación del capítulo VII, que lleva por título: *Las virtudes en particular* [nn. 31-49].

VII
Las virtudes en particular

F] JUSTICIA

[41] ***Justicia en relación a Dios.*** Otro de los compañeros de prisión del Siervo de Dios, el P. Heinz Roemer, testigo número cuarto, es de la misma opinión: *"Lo que he manifestado con anterioridad acerca del P. Engelmar creo que puede ser considerado como una prueba de que el Siervo de Dios orientó siempre su vida y acciones de acuerdo con la voluntad de Dios. El hecho de que el Siervo de Dios rezara el Breviario y adorara el Santísimo Sacramento prueba también que daba a Dios el honor debido"*.

El señor Rudolf Bittner, testigo decimoquinto, no alberga duda alguna de que el Siervo de Dios vivió en sintonía perfecta con los mandamientos de Dios y los de la Iglesia: *"En la vida de Hubert no cabe duda alguna de que Dios era el primero. Él vivió de acuerdo con los mandamientos de Dios y los de la Iglesia. Puedo afirmar que se sujetó con toda su alma a la voluntad de Dios"*.

El señor Paul Zywitzki, testigo decimonoveno, cree que la práctica de esta virtud por parte del P. Unzeitig se puede considerar heroica, dado que, en cada una de sus acciones y de manera más general en toda su vida, sabía reconocer la voluntad de Dios, sometiéndose a ella. Más aún, cumplió con los mandamientos de Dios y con las leyes de la Iglesia con una constancia nada corriente: *"Dado que el Siervo de Dios puso a Dios por encima de todo, puedo afirmar que en su vida y acciones siempre se dejó conducir por la voluntad de Dios. Cumplió fielmente con los mandamientos de Dios y los de la Iglesia, considerando esto como un asunto sagrado. Obedecía minuciosamente las reglas del seminario. Nosotros siempre le vimos como un ejemplo a imitar. Nos amonestaba amablemente para observáramos el reglamento de la casa y que guardáramos silencio cuando había que hacerlo. Después de cumplir con sus deberes y haber realizado sus ejercicios religiosos privados, dirigía su atención al honor y la gloria de Dios"*.

El P. Hermann Scheipers, tercero de los testigos, afirma que el P. Unzeitig se ajustó a la voluntad de Dios hasta un alto grado y siguió los preceptos de la Iglesia en todo momento de su vida terrena, incluso en el difícil ambiente con el que se encontró en el campo de concentración de Dachau. El P. Engelmar siempre tributó a Dios la veneración que merecía y trabajó incesantemente por la gloria y el honor de Dios: *"Por lo que se pudo observar del P. Engelmar, se puede concluir que siguió la voluntad de Dios en todos los acontecimientos de la vida que pasó en el campo de concentración. Creo que es claro y estoy personalmente convencido de que el Siervo de Dios fue fiel en la guarda de los preceptos, tanto de Dios como de la Iglesia. Contemplar su vida entera le lleva a uno a esta conclusión, haciendo patente su fervor por el honor y la gloria de Dios. Es evidente que de manera constante cumplió con los preceptos religiosos"*.

[42] ***Justicia en relación al prójimo.*** Pasando ahora de Dios a los hombres, el celo del P. Engelmar Unzeitig en dar a cada persona lo que ella se merece no fue de menor intensidad, de tal manera que las palabras de los testigos al caso vienen a ser un verdadero coro exaltando su prontitud a la hora de respetar los derechos de los demás. Sincero, amante de la verdad, sencillo hasta decir no más, el Siervo de Dios tenía un enorme respeto por la reputación de los demás, alimentando un profundo aprecio por el favor más pequeño recibido. Aparte de ello, es interesante hacer notar cómo, de resultas precisamente de su necesidad de defender los derechos de los débiles en particular, no dudó incluso en levantarse en su defensa, aunque por entonces los representantes de Dios en la tierra fueron durante años verdaderamente perseguidos. La Hna. M. Huberta Unzeitig, primera de los testigos y hermana del P. Engelmar, aporta un testimonio iluminador acerca de todo ello: *"Cualquiera de los que vivían en la parroquia podía sentir que el P. Engelmar siempre estaba preocupado por la seguridad de los demás. En aquellos tiempos en los que reinaba la violencia, luchó para que la justicia se aplicara a todos. Debido a que los soldados alemanes invadieron los Sudetes, ocupando aquella tierra, las gentes no lograban ponerse de acuerdo. Prueba de ello es que el mismo Padre Provincial más o menos condenó que los alemanes entraran a la fuerza, pero el P. Engelmar, movido por la preocupación por aquellos de los que tenía que cuidar como párroco, confiaba que a los alemanes de aquellas tierras se les concedieran más derechos y empleos, dado que, con anterioridad, los checos fueron siempre los favorecidos. Cuando el P. Engelmar fue arrestado, en aquellos días especialmente dedicados a la oración, no se tuvo ninguna procesión pública, pero mucha gente de la parroquia se juntó para rezar el rosario en la Iglesia. Después de haber cantado la canción 'Severo Juez de todos los pecadores, Padre fiel de tus hijos', mucha gente salió de la Iglesia llorando, porque sentían que se había cometido una injusticia con un hombre de espíritu tan recto. Entendieron que su párroco hubiera hablado acerca de la situación, aunque algunos pensaban que hubiera sido mejor si se hubiera mantenido en silencio".*

La Hna. Adelhilde Unzeitig, quinto de los testigos y hermana más joven del Siervo de Dios, también expresa un juicio semejante: *"Del tiempo en que éramos niños, puedo confirmar que el P. Engelmar se comportaba bien y de manera leal con todos. Tenía mucho cuidado en no herir a nadie. El Siervo de Dios nunca dejó decepcionados ni a sus superiores ni a sus profesores; al menos yo no detecté nada de esa índole"*.

El P. Gebhard Lehle, testigo número sexto, alaba también su encomiable justicia hacia los demás: *"Cuando estuve viviendo con el P. Engelmar, pude comprobar que el bienestar y los derechos de los otros eran asuntos muy queridos a su corazón. Sé con certeza que el Siervo de Dios rindió obediencia y deferencia a sus superiores porque, sin dudarlo un momento, se sometía al estricto entrenamiento de aquel tiempo"*. [Continuará]

Causa del Beato Engelmar:
Favores y testimonios

Impresionante testimonio de una madre

Quiero informarles acerca de un favor que hemos recibido gracias al beato Engelmar. Una tarde, durante la Adoración, cayó en mis manos vuestra revista y, sin saber por qué –sólo Dios lo sabe– solicité la novena del beato Engelmar. No mucho tiempo después de recibir la novena, ocurrió lo imposible. Durante la noche del 25 de agosto recibimos una llamada de uno de nuestros hijos. Estaba detenido y nos pedía que pagáramos la fianza. Su esposa había llamado a la policía, denunciándole por abuso verbal y amenazas. En los días siguientes se produjo una espiral de acontecimientos: quebrantó la orden judicial de alejamiento, sufrió un accidente, fue arrestado de nuevo y, una vez pagada la fianza, fue puesto en libertad. Aunque desde su juventud tenía problemas con la bebida –un alcohólico–, había conseguido un buen empleo y, probablemente, era también un adicto al trabajo. Siempre había sido una persona amable y buena, intentando lo indecible por dejar el alcohol, pero pareciera que un cepo lo amordazara [¿Obra del Diablo?]. Nuestro hijo fue puesto en libertad bajo nuestra custodia. Un día después él y yo tuvimos una larga conversación. Como es lógico se sentía muy hundido. Sabía que podría perder su trabajo y, probablemente, a su familia. Entonces me acordé de la novena del beato Engelmar. Estuvo de acuerdo con que yo la comenzara a rezar. Empecé a hacer la novena el 28 de agosto. Estamos a 12 de diciembre y estoy segura que la intercesión del beato Engelmar nos ha obtenido un milagro. El seguro de nuestro hijo se avino a pagar un mes de tratamiento intensivo. Su esposa y sus hijos le acogieron, recibiendo ellos acompañamiento psicológico. No pudo regresar a su trabajo, dado que éste requiere estar libre de antecedentes penales, pero sus jefes crearon un nuevo puesto de trabajo para él y han pagado su ausencia laboral hasta el primero de año. En tres meses y medio ha vuelto a ser la persona sana, feliz, relajada, divertida de antes; aquel que siempre amó a Dios. Puedo ver la mano de Dios en su recuperación y doy gracias al beato Engelmar por su intercesión. Nuestro hijo, que vive como a una hora y media, pasó por nuestra casa la semana pasada. Le vimos bien y él se siente muy bien y lleno de optimismo, dado que es feliz de haber recobrado la vida.

D.F.

La confianza de una devota

He rezado muchos rosarios, muchas oraciones a los Santos y muchas peticiones para poder vender una valiosa propiedad en una gran ciudad. Comencé a rezar la novena al beato Engelmar. Tan pronto como terminé de hacer la primera novena, mi petición fue atendida en parte. Me siento humildemente agradecida. La donación que les hago llegar es una muestra de gratitud al

beato Engelmar. Continuo rezando para que, por su intercesión, se resuelva el asunto.

Valerie M.

Una madre agradecida

La donación que les envío es como agradecimiento por un gran favor que he recibido al pedir la intercesión del beato Engelmar y de todos los Santos por mi hija Bárbara.

E.T.

Encontró lo que buscaba

Reciban esta donación como agradecimiento por haber encontrado, después de mucha búsqueda, mi audífono; se había caído en el café que me sobró. Muchas gracias, beato Engelmar.

F.P.G.

PRECES

**Dios, Padre Bueno, te pedimos:
Que el amor del Beato Engelmar
hacia Ti nos anime a hacer
más religiosa nuestra vida;
Que su celo misionero mantenga
vivo en nosotros el afán apostólico;
Que su entrega a los demás,
en especial a los más necesitados,
nos sirva de ejemplo;
Que su paciencia en la adversidad
nos conforte en la hora de la prueba;
Que el sacrificio de su juventud
estimule a los jóvenes a responder
con generosidad a la vocación.**

ORACIÓN

**Oh Dios, tú quisiste que
el Beato Engelmar fuera misionero
en un campo de concentración.
Lleno de amor por Ti y por los
prisioneros con los que convivía,
se entregó de manera especial al servicio
de los enfermos y de los moribundos.
Haz que sigamos su ejemplo de caridad,
ayúdanos en nuestras necesidades
por la intercesión de tu siervo Engelmar
y concédenos ver glorificado su nombre
en medio de tu Iglesia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

Aquellas personas que crean haber recibido alguna gracia o favor por la intercesión del Beato Engelmar, se ruega lo comuniquen a la dirección de esta revista.

Todas las personas interesadas en recibir la biografía, la novena o la estampa del Beato Engelmar, pueden solicitarlo a la dirección de esta revista.

Se agradecen los donativos que, para sufragar los gastos del proceso de Canonización del Beato Engelmar, nos podáis hacer llegar. Indicad con claridad que la finalidad de la donación es la Causa del Beato Engelmar.

LA LUZ DE DIOS

© PIXABAY

Oh Dios, tú eres mi Dios,
por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca,
agostada, sin agua.

Salmo 63 [62], 2

LA LUZ

© PIXABAY

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Lc. 1, 78-79

DE DIOS

Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad
de luz de lámpara ni de luz de sol,
porque el Señor Dios los iluminará
y reinarán por los siglos de los siglos.
Ap. 22, 5

© PIXABAY

LA LUZ DE DIOS

© PIXABAY

La luz de la luna será como la luz del sol,
y la luz del sol será siete veces mayor,
como la luz de siete días,
cuando el Señor vende la herida de su pueblo
y cure las llagas de sus golpes.

Is. 30, 26

64

El carisma misionero del Abad Francisco

El objetivo de esta sección de la revista *Familia Mariannhill* busca ayudar a conocer mejor la figura del fundador del Monasterio de Mariannhill, el Siervo de Dios, Abad Francisco Pfanner. Nos impusimos para ello en su día la tarea de publicar diversos estudios sobre su carisma misionero.

Con la entrega anterior comenzamos la publicación del undécimo de tales estudios, que fue confeccionado por la misionera de la Preciosa Sangre, la Hna. Filotea Willmes CPS. El estudio en cuestión lleva por título: *El legado de Francisco Pfanner para las Hermanas de la Congregación de la Preciosa Sangre [CPS].* Con estas reflexiones la autora nos ofrece un ensayo sobre el papel del abad Francisco en cuanto fundador de las Hermanas Rojas y sobre la identidad carismática de esta familia misionera.

Una misionera de la Preciosa Sangre [CPS], originalmente conocidas como Hermanas Rojas, debido al color de su hábito, en una clase de matemáticas al aire libre.

FOTO: ARCHIVO CMM [Italia]

XI. EL LEGADO DE FRANCISCO PFANNER PARA LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE - CPS [2]

[1] ¿Quién es Francisco Pfanner para las Misioneras de la Preciosa Sangre?

[1.2.] El Legislador: En cuanto *fundador*, el abad Francisco vino también a ser *legislador* de la comunidad por él fundada. Nada más comenzar, a las primera auxiliares misioneras que reunió les entregó un *orden del día* provisional, con el objetivo de hacer más llevadera y ordenada la vida comunitaria y en el que se les pedía disciplina y espíritu comunitario. Percibió los signos de los tiempos y, flexible como era en todas las situaciones, el Abad reconoció y respondió al deseo de sus primeras auxiliares, pronto manifestado, de poder llevar una vida comunitaria ordenada y de entregarse totalmente a Cristo en una vida según los consejos evangélicos. El abad Francisco, sin embargo, se tomó para ello su tiempo. Debía ir aprendiendo. Necesitaba tener una confianza ilimitada para poder dejarse llevar totalmente por la mano de Dios. De vez en cuando daba directrices nuevas o modificaba las anteriores por exigencia de las mismas circunstancias.

En 1886, antes de su viaje a Europa, el Fundador puso en manos de sus Hermanas el primer conjunto de normas escritas, una especie de orientaciones provisionales, susceptibles de poder ser modificadas posteriormente, según la necesidad y de acuerdo con su propio criterio. En esta primera *Regla* las Hermanas quedaban asociadas al Monasterio Trapense de Mariannhill, donde el abad Francisco Pfanner era el Superior Mayor y, como tal, también su director espiritual. En cuanto *afiliadas*, las Hermanas participaban de manera normal en todas las buenas obras de los monjes, en todas sus empresas misioneras, en todas sus celebraciones eucarísticas, en sus comuniones, en sus horas de adoración. Quedaron afiliadas, por tanto, a los monjes del Monasterio en vida y después de la muerte.

FOTO: ARCHIVO CMM [Italia]

Una hermana misionera de la Preciosa Sangre [CPS] enseñando a coser a un grupo de niñas zulúes.

En 1887 el obispo Jolivet solicitó para la incipiente Congregación la aprobación papal, que se concedió en febrero del año siguiente. Por ella el papa de entonces, León XIII, reconocía canónicamente a este Instituto de Hermanas Misioneras. Fue entonces cuando el Fundador se decidió a confeccionar un texto legal de constitución para sus *Hermanas Rojas*. Estudió para ello varias textos de Constituciones de otras comunidades religiosas, que tenían miembros destinados en las misiones. Escribió: *"Me quedé con lo que era útil para nuestra situación africana, especialmente por lo que al método trapense de evangelización respecta. Adapté algunos párrafos a las circunstancias en las que nos encontrábamos, añadiendo otros por propia iniciativa".*

En su conjunto esta primera *Regla* del año 1888 contenía una gran sabiduría espiritual y práctica; era deudora de la mentalidad de entonces y estaba perfectamente adaptada al propósito y al espíritu para los que había sido concebida.

Con posterioridad los sucesores del Abad intentaron cambiar esta *Regla* primitiva: el primero quiso hacerla más severa, mientras que el segundo optó por convertirla en más suave. El Abad se opuso a ambos intentos. En julio de 1904 escribió su *Testamento Espiritual*, en el que protestaba vehementemente contra la violación de sus derechos de Legislador de las Constituciones de sus Hermanas.

En la Introducción a la primitiva *Regla* de 1888 escribió: *"Las directrices, que a mi parecer tenía que darles para posibilitarles la vida en común, se han convertido en una Regla. Así lo dispuso sabiamente la Divina Providencia. Acepten, por tanto, esta Regla como cosa de Dios. Con el paso del tiempo la experiencia nos irá diciendo cómo irla adaptando mejor a nuestra forma de vida. Yo me reservo el derecho de introducir aquellos cambios que fueran necesarios..."*.

Nunca tuvo el Fundador una mentalidad estrecha o legalista. Al contrario, la flexibilidad es una de las notas más características del primer texto constitucional.

Esta *Regla* muestra también aquella sensibilidad por la mesura y la prudencia que se encuentra en San Benito, cuya Vida y Regla influyeron tanto en la vida de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre. Oración, trabajo y descanso forman un conjunto equilibrado y saludable, sin encontrarse en ella rasgo alguno de la severidad propia de la Trapa. Cuando las Hermanas comenzaron

el cuarto año de su existencia, su vida ya había adquirido una forma más o menos establecida según aquella *Regla* original. A parte de algunos cambios que se hicieron inevitables, las Hermanas vivieron hasta el Concilio Vaticano II según los principios que el abad Francisco Pfanner les había dado en 1888.

[1.3.] El Padre: En cuanto tal, el padre es el primero en cargar con la responsabilidad de la familia. Tiene que alimentarla, protegerla, acompañarla en su crecimiento, luchar por sus derechos e identificarse con ella tanto en las alegrías como en sus necesidades y sufrimientos. El Abad se preocupó mucho de que las Hermanas mantuvieran la motivación original. En su primera *Regla* lo explica con la claridad que le caracterizaba: *"Vosotras, Hermanas, habéis venido exclusivamente para las misiones y debéis entregaros totalmente a su servicio... A todas les debe caracterizar el espíritu de la paz y de la obediencia"*.

En sus charlas formativas semanales les transmitía su espíritu: alegre y confiado, disponible y flexible. Usaba con frecuencia metáforas bien plásticas, como cuando les decía que las Hermanas deben ser como una *unidad móvil de emergencia* o como un *mueble viejo*, que fácilmente se puede cambiar de lugar. El Abad sembró en aquellos jóvenes corazones de sus Hermanas un profundo amor a la vida de fe, un ardiente celo y un espíritu de disponibilidad permanente para cualquier servicio. Años más tarde, en 1901, escribió el Abad: *"Lo que yo buscaba en las Hermanas que quería lo puedo resumir en dos palabras: Mujeres valientes"*. La Hna. Paula –cofundadora– recordaba muy bien la cantidad de horas empleadas por el Abad para contar a las Hermanas su experiencia de vida y de su trabajo en misiones, sacando siempre de sus relatos la moraleja correspondiente para ir fortaleciendo a las Hermanas en su confianza en la Providencia paternal de Dios.

Cada vez que encargaba a las Hermanas la fundación de una nueva misión sabía que el Padre del cielo cuidaba de sus hijas, compartiendo con ellas la maravillosa y profunda confianza así como la radical convicción de fe que tenía: *"Dios es mi Padre y yo soy hijo suyo!"*

Pfanner, la gran autoridad en Mariannhill, que les confiaba a las Hermanas grandes responsabilidades, era lo bastante humilde para reconocer sus errores, si luego sus decisiones resultaban ser equivocadas en relación al desarrollo de la comunidad de sus Hermanas. Y aceptaba las consecuencias de los mismos, como en el caso de algún que otro nombramiento de alguna superiora o maestra de novicias en Mariannhill.

Su ojo avizor trataba de detectar cualquier intento de las Hermanas de imitar a otras monjas y de alejarse así de la finalidad original de la Congregación. Con respecto a la famosa cuestión de *Las Hermanas*, el Fundador urgió al Consejo del Monasterio que buscara un camino que asegurara el futuro de las Hermanas. El Consejo lo hizo y se firmó un contrato en el que quedó arreglado el asunto. Aquello ocurrió en 1890 y hubiera sido una solución efectiva, si el Abad se hubiera quedado en Mariannhill. Se dice en el contrato: *"Queremos permanecer unidos a nuestras Hermanas, tal como lo estamos ahora. Cuidaremos de ellas. Mientras tengamos una hogaza de pan para comer, la compartiremos con ellas, la mitad para nosotros y la otra mitad para ellas"*. *[Continuará]*

Por el desarrollo integral y la liberación de las personas

EXPERIENCIA MISIONERA DE LA HNA. DAMIAN MARIA BOEKHOLT CPS

© ARCHIVO CPS [Kenia]

Llegué por primera vez a Kenia en 1977. Tres años duró aquella experiencia misionera. Todavía recuerdo el consejo que me dieron antes de partir: *"Vas a encontrarte con personas que hablan otras lenguas, que viven en otras culturas, que practican otras religiones... Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra sagrada y recuerda que Dios estuvo allí antes que tú".* Nunca he olvidado este consejo, que vino a convertirse en el principio orientador de mi vida misionera.

Misión implica acercarse a las personas para compartir la fe que da sentido a la propia vida, trabajando por su desarrollo y liberación integrales, capacitándolas para que puedan vivir en justicia y paz. Misión conlleva tratar a las personas y su cultura con respeto, apreciando los valores de los que son portadores, dándoles la oportunidad de poder experimentar la bondad y misericordia de Dios a través de la vida del misionero. El compromiso pastoral y social del misionero alcanza a todas las personas, con independencia de su religión, nacionalidad o clase social.

En el caso concreto de la Congregación de Misioneras de la Preciosa Sangre o de Mariannhill, institución a la que pertenezco, nuestro apostolado misionero se centra en la educación integral de niños

La Hna. Damian Maria Boekholt CPS visitando las familias en la barriada marginal de Kawangware [Nairobi/Kenia]

© ARCHIVO CPS [Kenia]

y jóvenes, en el apoyo a las necesidades de la mujer, a fin de promover su dignidad y erradicar las diversas formas de opresión que padece.

En el 2010 tuve la oportunidad de volver a Kenia. La tarea encomendada era dirigir un proyecto en favor de los niños de la calle. El proyecto, que llevaba funcionando desde el año 2000 gracias a la ayuda de muchos bienhechores, consistía en un Centro con capacidad para 200 niños, donde éstos reciben educación escolar gratuita, atención médica y alimentación tres veces al día.

La finalidad del proyecto consiste en que los niños, allí acogidos, puedan recibir una educación integral, viendo así promovidas y potenciadas sus capacidades y talentos, a fin de que puedan convertirse en ciudadanos seguros de sí mismos y responsables.

Muchos de esos chavales requieren una atención particularmente cariñosa para recuperar la confianza en sí mismos y tener valor para continuar su camino de vida, dado que suelen tener detrás una historia llena de experiencias traumáticas y dolorosas.

La ayuda que reciben estos niños va más allá de la económica, dado que gracias al proyecto, que les hace ver lo valiosos que son, se sien-

La Hna. Damian Maria Boekholt CPS junto con algunos niños de la calle de la barriada marginal de Kawangware [Nairobi/Kenia]

© ARCHIVO CPS [Kenia]

ten aceptados, viendo así fortalecida su alegría de vivir. El lema del Centro reza: *"La creatividad es la madre del desarrollo"*. Junto con la formación académica en el Centro nos preocupamos de aportar a los niños las herramientas necesarias para la forja de su carácter.

Los juegos y los deportes promueven el espíritu de equipo y así pueden aprender a respetarse, a confiar y a ayudarse unos a otros. Atendiendo todos estos frentes de manera mancomunada, los niños pronto caen en la cuenta de que su futuro depende de su propia responsabilidad.

Los niños que frecuentan el Centro son de diferentes religiones. Aunque en el programa formativo se priorice la presentación y la comunicación de los valores cristianos, se respetan las necesidades y reglas propias de cada religión. Intentamos transmitir los valores cristianos del Evangelio con nuestro ejemplo de vida. A su disposición tienen la posibilidad de asistir a la celebración de la Eucaristía y ratos de silencio para poder hacer oración. En su trato diario con nosotros –hermanas misioneras, formadores y maestros– buscamos que puedan experimentar el amor que tiene Dios por ellos. Dado que la confianza sólo puede darse en una atmósfera de cariño y seguridad, todos

La Hna. Damian Maria Boekholt CPS rodeada de los niños de la calle acogidos en el Centro Misionero de la barriada marginal de Kawangware [Nairobi/Kenia]

© ARCHIVO CPS [Kenia]

los que llevamos la marcha del Centro hacemos por tener un oído atento a las necesidades y preocupaciones de los niños.

Hay que hacerse una idea de cómo son las condiciones de vida de las familias de estos niños cuando, terminada la jornada diaria en el Centro, vuelven a sus casas en la barriada marginal de Kawangware. Casetas de chapa de unos 15 m^2, en las que pueden vivir hasta ocho personas con una pequeña mesa, un par de sillas y un viejo sofá; ni agua corriente ni electricidad.

El desempleo y la falta de educación escolar se dan por doquier. La mayor parte de los padres de estos niños nos saben ni leer ni escribir. Son frecuentes en las familias el abuso del alcohol y la violencia. Nada extraño que estos niños, al no recibir en casa los cuidados y apoyos que cabría esperar, tiendan a vivir en la calle, expuestos a todo lo malo. Para proteger a estos niños del abuso infantil, les ofrecemos por las tardes en el Centro la oportunidad de participar en actividades extraescolares de esparcimiento. Así aprenden, en contraste con el entorno hostil de la calle, a afirmarse mediante el desarrollo mental y físico. Antes de irse a casa por la noche, cenan en el Centro. Algunos niños se privan de comer todo, llevando el resto de la comida a sus

La Hna. Damian Maria Boekholt CPS charlando con un joven del área de Juja Farm [Nairobi/Kenia]

© ARCHIVO CPS [Kenia]

casas para poderlo compartir con los suyos. Sin duda alguna, para muchos de estos niños nuestro Centro ha venido a ser la única oportunidad de poder tener un futuro mejor.

Con el paso del tiempo la urgencia de seguir atendiendo a los niños de la calle nos llevó a poner en marcha otro Centro en Riruta. Las superioras de la Congregación decidieron acometer la puesta en marcha de una escuela secundaria en Juja Farm. Junto con los Misioneros de Mariannhill, encargados de la parroquia del lugar, y con otros líderes locales se formó una comisión para estudiar el nuevo proyecto y sacarlo adelante. En dicho estudio se tuvieron en cuenta los recientes desarrollos que se han ido dando en la zona, sin perder de

La Hna. Damian Maria Boekholt CPS junto con otras Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre en Juja Farm [Nairobi/Kenia]

© ARCHIVO CPS [Kenia]

vista que la razón última de esta empresa no podía ser otra que proveer a los niños de la calle de un nuevo pilar de apoyo así como no descuidar la educación de las niñas. Se tuvo en cuenta también la sostenibilidad del proyecto.

Se sopesaron y se examinaron diferentes opciones hasta que, tras bastantes deliberaciones, se optó por poner en marcha una escuela secundaria. Lo hicimos convencidos de que apoyando la educación de estos niños y niñas ayudaríamos al desarrollo integral de la población de la zona donde quedaría ubicada dicha escuela secundaria.

Gracias a los muchos donativos recibidos de las comunidades cristianas de Europa, de otras organizaciones así como de particulares, pudimos sacar adelante este nuevo proyecto con el deseo de seguir ayudando a los niños de la calle y ofreciendo a muchas niñas la esperanza de una vida digna, libres de quedar a merced de la violencia y del abuso. Con el favor de Dios pudimos inaugurar la escuela en el año 2018.

Con el paso del tiempo nos hemos convencido que la clave del éxito de este proyecto reside en el enfoque holístico que ha de informar la educación de estos niños y niñas; de ahí que no podamos descuidar el atender las necesidades que percibimos en el entorno donde se desarrollan sus vidas.

Tengo que decir que mi compromiso por el bienestar de estos niños y niñas, consecuencia de mi vocación misionera, supuso para mí un gran enriquecimiento personal, llegando a descubrir en mí misma capacidades y habilidades que estaban latentes y sin explotar. La satisfacción por lo que se ha logrado, después de tanto trabajo y desvelos, es la mejor recompensa.

Así he aprendido que para ser feliz sólo necesitas estar dispuesto a dejar a un lado la vida que te has planificado para salir al encuentro de la vida que te está esperando; dejar a un lado tu propia agenda personal para sacar adelante la agenda de Dios.

Y en esa agenda de Dios están tantos hombres y mujeres, despreciados y marginados, viviendo sin alegría ni amor. Dios nos dice que necesita de nosotros para hacerles saber y experimentar que no están solos ni abandonados a su suerte. Y en eso estamos, porque ese reto es una tarea nunca acabada.

Hna. Damian Maria Boekholt CPS
Misionera de la Preciosa Sangre

INFANCIA MISIONERA

[PROYECTO 2019-2022]

FOTO: JORGE LÓPEZ TEULÓN [España]

¿Qué es la infancia misionera? La Infancia Misionera es una Obra del Papa –integrada en la institución encargada de apoyar a los territorios de misión, las Obras Misionales Pontificias [OMP]– que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. En esta obra los niños ejercen como pequeños misioneros y desde su humildad, creatividad y sencillez son protagonistas de la Evangelización.

Todo comenzó hace 175 años cuando nació esta obra, cuya misión principal es la de "ayudar a los niños con los niños" –su lema permanente–. Hoy sigue presente en cientos de países de todo el mundo y es una escuela de formación y una red de generosidad universal donde los principales protagonistas son los niños. Infancia Misionera promueve actividades misioneras en colegios y catequesis para educar a los niños en la fe y la solidaridad con la misión. También invita a los niños a colaborar personalmente con sus ahorros en favor de los niños más necesitados.

¿Por qué hablar de la misión a los niños? Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad. Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión. Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida.

INFANCIA MISIONERA

[PROYECTO 2019-2022]

[2018-2019] Con Jesús a Belén
¡Qué buena noticia!

Jesús ya está entre nosotros, es un recién nacido. Comenzamos un recorrido de Nazaret a Belén con María y José para descubrir el sentido misionero del nacimiento de Jesús y todos los acontecimientos que lo rodearon.

[2019-2020] Con Jesús a Egipto
¡Siempre en marcha!

Jesús está creciendo en brazos de José y María. Ahora es un "refugiado" en Egipto. Viajaremos con la Sagrada Familia de Belén a Egipto para descubrir el sentido misionero de este tiempo de huida y persecución.

[2020-2021] Con Jesús a Nazaret
¡Somos familia!

La familia vuelve a casa. Jesús crece en sabiduría, estatura y gracia. Caminamos desde Egipto hacia el hogar de Nazaret, donde descubriremos el sentido misionero de la vida en familia y la infancia oculta de Jesús.

[2021-2022] Con Jesús a Jerusalén
¡Tenemos una misión!

Jesús ya es un niño mayor. Le acompañaremos en su viaje a Jerusalén para descubrir el sentido misionero de la visita al templo. Recordaremos cómo, años atrás, fue presentado allí como luz para alumbrar a todos los pueblos.

Fuente: OMP [España]

OMP
OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
INFANCIA
MISIONERA
www.infanciamisionera.es

Con Jesús a Nazaret

¡SOMOS FAMILIA!

CURSO 2020-2021 CON JESÚS A NAZARET ¡SOMOS FAMILIA!

En esta etapa contemplamos al Niño Jesús en Nazaret, junto a sus padres. Tras la huida a Egipto y el regreso, vive y crece rodeado de su familia y amigos. ¿Cómo era esa vida familiar y social de Jesús? ¿Era su día a día parecido al de los niños de hoy? Él era Dios, era el Niño que salvaría al mundo, pero sin dejar de ser justamente eso: un niño. Pertenecía a una comunidad, compartía su fe con sus hermanos y, desde el hogar y la familia, también era misionero.

octubre-noviembre

Desde Nazaret para el mundo

El Domund te ha ayudado a descubrir quién eres, de dónde vienes y cuál es tu misión en tu familia. Has podido decir "Aquí estoy, envíame", como Jesús.

diciembre-enero

Fiesta de la Infancia Misionera

Con tu familia creces y aprendes todo lo que sabes, todo lo que eres. Conoceremos a la familia de Nazaret y veremos qué tiene en común con otras familias del mundo.

febrero-marzo

Nuestra familia espiritual

Mientras nos preparamos para la Cuaresma y la Pascua, tan importantes para nuestra fe, descubriremos otra familia que tenemos: la familia espiritual, nuestra parroquia.

abril-mayo

Jesús, el Maestro

Jesús también aprendía, también tenía maestros y seguía creciendo en sabiduría. Pero Él también fue Maestro. Y ¿qué puedes enseñar tú?

junio-julio

Una familia especial

Como la de Nazaret, cada familia tiene algo especial. Seguro que la tuya también. ¿Nos la presentas? Y además, preparamos un campamento para este verano.

FOTO: CARE OFFICE

PROTECCIÓN DE DATOS –CAUTELAS–

La aplicación del Reglamento General de Protección de Datos [RGPD] de la Unión Europea 679/16 nos exige hacer saber a todos los que recibís por correo postal la revista Familia Mariannhill y otras publicaciones de nuestra Congregación, entre otras cosas, lo siguiente:

[1] Que la responsable de la publicación es la Congregación de los Misioneros de Mariannhill –Provincia de España– con N° de Registro de Entidades Religiosas: 014594 [Antiguo 2.287-SE/B] y CIF: R 2800110 E.

[2] Que la información que obra en nuestra base de datos no se cederá a terceros, salvo en los casos que exista una obligación legal, y se conservará únicamente hasta que el interesado solicite el cese de los envíos.

[3] Que estamos a disposición en la dirección postal de la revista para que toda aquella persona o institución, que pudiera estar interesada, pueda ejercer sus derechos de consulta, modificación y cancelación de la información que obra en nuestra base de datos.

Muchas gracias por confiar en nosotros.

FOTO: P. JOSÉ FRANCISCO FLORES ZAMBRANO CMM [Colombia]

El precio de nuestra revista misionera

Los que recibís Familia Mariannhill sabéis bien que esta revista misionera se envía gratis a los bienhechores y amigos de Mariannhill y de su labor misionera; y que se sostiene con los donativos de sus lectores. No existe, por tanto, una suscripción formal a la misma. Así ha sido desde el principio y así queremos que siga siendo.

Muchos de vosotros, cuando nos hacéis llegar vuestros donativos, sois tan generosos que pagáis con creces el coste real de la revista y de su envío. Os lo agradecemos sinceramente.

Sois muchos también los que utilizáis este cauce de la revista para hacernos llegar vuestros donativos para misiones, para la formación de nuevos misioneros o para las Causas del Abad Francisco y del Beato Engelmar. Os damos las gracias también por ello.

Pero no sois pocos los que con frecuencia nos preguntáis, con el fin de haceros una idea, cuál es el precio real de los 4 números de Familia Mariannhill anuales y de su envío. Creemos que con un donativo anual de **15,00 €** queda suficientemente pagada esta publicación. Aunque muchos seguiréis mandando más, creemos razonable la insistencia de los que preguntan qué donativo deberían dar que fuera significativo para costear la revista.

Que nadie se sienta obligado, pues sabemos que muchos de vosotros nos ayudáis con vuestra oración, cercanía, cariño y ofreciendo sacrificios por la obra misionera de Mariannhill.

Que Dios os lo recompense a todos como sólo Él sabe y puede hacer.

El editor

CONGREGACIÓN
DE LOS
MISIONEROS DE MARIANNHILL

¿QUIÉNES SOMOS?

Los Misioneros de Mariannhill [CMM] somos una Congregación religiosa y exclusivamente misionera, formada por sacerdotes y hermanos. Nuestros orígenes están en la Trapa de Mariannhill [Colina de María y de Ana], fundada en 1882 por el Siervo de Dios, Abad Francisco Pfanner [1825-1909], en las cercanías de Durban [KwaZulu-Natal / Sudáfrica].

FOTO: P. DAVID FERNÁNDEZ DÍEZ CMM [Colombia]

¿QUIÉN NOS INSPIRA?

No nos mueve un vago sentimiento de solidaridad. Nos inspira Cristo y sólo Cristo. Porque en su Sangre hemos podido lavar nuestras túnicas, queremos que la feliz marea de esa Sangre preciosa alcance a todos los hombres, pueblos y culturas.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]

¿QUÉ HACEMOS?

Ayudar a María para que Ella siga presentando ante todos los pueblos la luz de Jesús. Colaborar en la misión de la Iglesia, mejorando campos, casas y corazones. Animar la dimensión misionera de las comunidades cristianas, suscitando cauces de colaboración.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]

FOTO: ARCHIVO CMM [Zambia]

¿DÓNDE ESTAMOS?

ÁFRICA [Kenia/Mozambique/Sudáfrica/Zambia/Zimbabwe]
AMÉRICA [Canadá/Colombia/Estados Unidos]
EUROPA [Alemania/Austria/España/Holanda/Italia/Suiza]
OCEANÍA [Papúa-Nueva Guinea]

Te invitamos a formar parte de nuestra familia:
siendo sacerdote o hermano misionero;
rezando y ofreciendo sacrificios
por nuestro trabajo misionero;
ayudándonos a contactar con jóvenes
con inquietudes misioneras;
apoyando con tus donativos nuestro trabajo.

Misioneros de Mariannhill
C/ Arturo Soria, 249 Bajo A-B • 28033 MADRID
Tel. 91- 359 07 40
www.mariannhill.es

La Caixa
CCC: 2100 9418 07 2200285453
IBAN: ES84 2100 9418 0722 0028 5453
BIC SWIFT CODE: CAIXESBBXXX

FOTO: ARCHIVO CMM [Colombia]

Ayúdanos a formar misioneros

En la región de los Llanos colombianos –Departamento de Casanare/Municipio de Paz de Ariporo–, en el Corregimiento Montañas del Totumo, se encuentra la Parroquia de María Auxiliadora [Vicariato de Trinidad], encomendada al cuidado pastoral de los Misioneros de Mariannhill. La Parroquia cuenta con un buen número de pequeñas comunidades cristianas diseminadas por todo su territorio, que reciben el nombre de Veredas.

El P. Alexander Musau CMM, natural de Kenia, es uno de los misioneros que trabajan en dicha parroquia. En la foto le podemos ver posando junto a los miembros de la comunidad cristiana de una de las Veredas que integran la Parroquia.

¿Cómo ha sido posible que el P. Alex, naciendo en Kenia, esté ahora en ese rincón de Colombia? Ha sido posible gracias a Dios, a la Iglesia, a la Congregación y.... a todos los bienhechores de Mariannhill, que con el rezo de sus oraciones, el ofrecimiento de sus sacrificios y la donación de sus limosnas, siguen haciendo posible la formación de éste y de los otros jóvenes misioneros de Mariannhill.

Y lo que ha sido posible con el P. Alex tiene que hacerse realidad con otros jóvenes misioneros de Mariannhill que se encuentran en formación. Quien ayuda a formar un misionero se convierte él mismo en misionero. No hay duda alguna de ello.

The Dreamer

NUESTRA PÁGINA VOCACIONAL

Nº 80

FOTO: ARCHIVO CMM [España]

"El crecimiento espiritual del individuo y de la comunidad están interrelacionados. Cada uno de nosotros enriquece a la comunidad con sus dones y talentos, que, a su vez, se ven fortalecidos por la misma comunidad. Cuanto mejor sepamos vivir con los dones y debilidades de cada uno, tanto más maduras serán nuestras comunidades."

[Constituciones CMM 204]

Junto a la foto de la Comunidad de los Misioneros de Mariannhill en Salamanca [España] aparece un texto de las Constituciones de Mariannhill. La foto bien puede servir como soporte gráfico para comprender el contenido del texto.

El aporte al bien de la comunidad religiosa, que se espera realice todo aquel que quiere venir a formar parte de la misma, presupone que cada miembro cuide de su propia riqueza personal, sustanciada en los dones y talentos recibidos de Dios. Por otra parte la misma comunidad religiosa tiene la responsabilidad de potenciar y fortalecer tales dones y talentos. Se da, por tanto y como no podía ser de otra manera, una interrelación entre el crecimiento espiritual del hermano y el de la comunidad de la que forma parte.

La madurez de toda comunidad religiosa pasa por saber vivir con las riquezas y también con las debilidades de los miembros de la misma. Asignatura ésta siempre pendiente de ser aprobada. ■

"LA VERDAD PADECE, PERO NO PERECE".

SANTA TERESA DE JESÚS

Familia Mariannhill

www.mariannhill.es